

# EL VIGÍA CATÓLICO

## DE CIUADDELA

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

### PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción, calle de S. Onofre n.º 29.  
Y en esta Imprenta.  
EN PALMA: Tipografía Católica calle de Fortuny n.º 6

### CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados  
al precio de 30 cént. de peseta al mes en la isla  
En provincias, 1'30 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 3 céntimos por línea. Y las repeticiones á la mitad de precio.  
Los no suscritores á 10 id.

### SECCION RELIGIOSA.

JUÉVES 14.—S. Buenaventura obispo y doctor  
VIERNES 15.—S. Camilo de Lelis fundador.  
SÁBADO 16.—El Triunfo de la Sta. Cruz y Ntra. Sra. del  
Cármén.

### CULTOS.

Domingo 10.—La Misa y el Oficio divino son de San Buenaventura obispo y doctor, con rito doble y color blanco.

Viernes 15.—En S. Agustín al anochecer hay solemnes completas como principio de la fiesta de Ntra. Sra. del Cármén. Despues se dará principio á la Novena.

Sábado 16.—En S. Agustín se celebra la fiesta de Ntra Sra. del Cármén, predicando el Rdo D. José Roca, Pbro

### LA OBSERVANCIA DEL DOMINGO.

E.

En un cuarto bajo de Paris, alumbrado por una lámpara que despedía abundante humo, se reunían varios niños. Su rostro y manos estaban ennegrecidos por el hollín. Estaban de pié y con mucho silencio en el cuarto, y sus miradas permanecían fijas en una gruesa marmita que despedía un vapor oloroso, que aspi-

raban con el instinto y apetito propio de la edad.

—¿Volverá pronto Luis? dijo una mujer cuya voz imperiosa y regañosa turbó con desagrado la atención de sus pequeños huéspedes... ¡Vosotros debíais estar ya dormidos. Los niños asustados callaron.

Poco despues llegó un hombre cuyo aspecto acrecentó el temor de los niños que se apiñaron unos sobre otros alejándose lo que podían.

—Vuélvase todos: dijo una voz ronca y áspera; acercaos á darme el producto de vuestros trabajos.

¡Luis falta! continuó diciendo despues de haber echado una mirada. ¿Si habrá perdido tambien ahora su jornal como el domingo pasado? En este momento se presentó el niño inquieto, pálido y con los ojos llenos de lagrimas. ¿Que has ganado hoy? El niño lloraba. ¿Responderás, perezoso? repitió el amo del establecimiento, cogiendo un látigo con el cual le dió fuertes golpes.

—Señor, respondió el niño torciéndose con los golpes y en medio de gritos de dolor.—¡Señor, sabed que hoy es domingo y que en el país no se trabaja los domingos!

—Aquí no hay ni fiestas ni domingos; si yo te alimento es con la condición de que ganes para vivir.

—Señor, el cura me ha dicho cuando he salido del pueblo. Luis: trabaja con ánimo toda la semana, pero el domingo es sólo para Dios; entrégate, pues, fielmente á él en este día si quieres ser feliz en este mundo y en el otro.

—Y á mí, replicó el amo, Dios me dijo que castigara á los perezosos que quieren vivir sin hacer nada. Vas á recibir una cena de la cual te acordarás el próximo domingo, añadió el cruel patron redoblando los golpes del látigo, á pesar de las súplicas y gritos delirantes del pobre niño.

Luis quedó toda aquella semana estropeado por los golpes que habia recibido; no obstante, trabajó todo lo que pudo, tanto limpiando chimeneas con el ardor que exigia su cándida naturaleza, como implorando la piedad de los pasajeros cuyo benévolo aspecto inspiraba confianza de conseguir alguna limosna.

De los seis niños, explotados por su señor, Luis era el que más recaudaba; pero la ambición del patron era cada vez más exigente.

El domingo siguiente salió Luis por la mañana con sus camaradas; temblaba al pensar la suerte que iba á tener; pero estaba decidido á cumplir las promesas que habia hecho á su buen cura de no desobedecer jamás á Dios, sucediere lo que sucediere. Entró en una Iglesia lejana de la casa de su patron, se arrodilló detras de un pilar, y confiando en la palabra del que le habia asegurado que *Dios no deja jamás sin recompensa la fidelidad á sus leyes*, rogó de todo corazón tuviese piedad de él.

La jornada pasó con la inexorable rapidez de las horas que preceden al cumplimiento de un mandato. Vino la noche, las luces resplandecian en las calles, y

más de un establecimiento iluminó su brillante escaparate. El cuarto bajo y sombrío de la explotación de sus compañeros apareció á sus ojos. El viento soplaba crudo y frío, las estrellas brillaban en el cielo anunciando una vada y cruel noche para los desgraciados que estaban sin abrigo era necesario entrar...

Luis se levantó temblando. Una espesa humareda salió de la marmita; la patrona llenaba de sopa las escudillas, y el inflexible patron, sentado delante del fuego, aguardaba al niño que él decia perezoso. El cruel látigo pendia de sus manos.

—Por fin has venido—dijo con una voz temblorosa que hizo sobresaltar á los niños,—¿qué traes tú?

De un golpe de vista Luis vió al inexorable juez, el látigo preparado y la sopa humeante que iban á devorar sus camaradas. Las lágrimas caían abundantes de sus ojos.

—Señor, aquí tiene cuatro susés que me han dado!

—¿Y tu trabajo, que te ha producido?

—Señor, era domingo!

—¡Ah...! ¡es domingo...! ¡Perezoso! ¿has olvidado la lección del domingo pasado? Ya que ella no te ha servido de nada, esta tarde recibirás una de la cual jamás te olvidarás y servirá de ejemplo á todos tus compañeros. ¡Ea! Vosotros aprovechaos y ved lo que cuesta el desobedecer. Y cogiendo á Luis por los cabellos le golpeó tan fuertemente que el pobre niño cayó casi sin conocimiento en el suelo cuando su amo lo dejó.

—Acordaos, dijo el patron á los niños, que yo quiero ser obedecido, y ateneos á lo que venga si faltais á mis órdenes. En cuanto á aquel, añadió, no os perturbará con sus gemidos esta noche. Ayudadle á levantar y ponedle en la puerta. «La noche al aire libre le dará un buen consejo.»

## II.

Arrojado á la calle el pobre niño, estropeado por los golpes y por la falta de alimento, se dirigió á una puerta y se acurrucó allí sollozando.—Dios mio, decia quiero más morir que faltar á tus mandamientos.

Un hombre de edad pasaba por allí; oyó los gemidos y lamentos, se acercó y vió al niño; le hizo varias preguntas, lo levantó, y como Luis apenas podia andar lo metió en un coche y se lo llevó á su casa.

—Ved aquí un pobre niño verdadero cristiano, mártir de la fé; dijo su protector haciéndole entrar en un magnífico salon, acercándole á una dama cuyo aspecto estaba lleno de bondad. Este niño no ha comido desde la mañana, ha sido cruelmente golpeado porque ha rehusado trabajar en domingo.

Se le proporcionó al momento todos los recursos que exige el ingenio de la caridad, y pocos dias despues se restableció completamente. Sus sencillas respuestas, sus sentimientos cristianos atrajeron la voluntad de la piadosa familia que le había socorrido: no tenían ningun hijo y Luis fué tomado como adoptivo.

Hizo despues brillantes estudios, y pasados unos cuantos años Luis llegó á ser un hombre distinguido por su talento y virtud. El porvenir correspondia á sus deseos y Dios habia recompensado en este mundo la fidelidad en el cumplimiento de los deberes, como se lo había asegurado su buen Párroco.

Sin embargo, la felicidad y el lujo que le rodeaban no habian podido borrar de su corazon la suerte de su anciana madre y de la pobre familia con la cual habia pasado su infancia. Obtuvo permiso para ir á la villa donde habia nacido.

Ellenóse Luis de emocion al ver las montañas en cuyas faldas se hallaba el pueblecillo que había abandonado, ven-

dido por algunas piezas de plata á un cruel explotador. Sus ojos estaban deshechos en lágrimas: un recuerdo tras otro, un pensamiento tras otro surgian en su mente. Cuando llegó el carruaje fué rodeado de una multitud curiosa, en medio de la cual reconoció bien pronto á su madre, hermanos y hermanas. El buen Párroco, cuyas lecciones habian echado fuertes raices en su corazon, no anduvo menos activo; así es que al momento estrechó entre sus brazos al cristiano niño, á quien Dios habia tan espléndidamente recompensado la obediencia á los mandamientos.

Llegó el domingo muy á gusto de Luis, deseando celebrar este santo dia en la pobre pero querida parroquia donde habia aprendido á conocer y amar á Dios. Vióse sorprendido al ver que en aquella parroquia, como en otras no se guardaba fielmente el domingo. Un industrial establecido en el país ocupaba gran número de obreros; las tiendas no se cerraban ni en domingo ni dia de fiesta. El mal ejemplo habia cundido. La Iglesia estaba vacía. Su corazon quedó completamente afligido; y en presencia de este abandono del dia del Señor, se apoderó de él una heróica resolucion de reparacion, de sacrificio y de amor.

Carísimos bienhechores, dijo á sus padres adoptivos el dia antes de volver á París, el respeto del domingo que me ha valido tan extraordinarios favores se pierde rápidamente, desapareciendo las antiguas virtudes que trae consigo la observacion de este santo dia. Permittedme consagrarme al servicio de los altares, á fin de poder ser misionero de la santificacion del dia de fiesta en mi país.

Por el momento, los piadosos ancianos que amaban á Luis como á un hijo, y que en él tenían puestas sus esperanzas, se entristecieron amargamente; pero amaban más á Dios que á si mismos, y die-

ron asentimiento á la vocacion de su hijo adoptivo.

Hoy el abad Luis lucha con gran ardor por la gloria de Dios y la salvacion de las almas, y sobre todo es el apóstol de la santificacion del domingo.

L. DE CISSEY.

De *La Semana Católica*.

---

## SECCION LOCAL.

---

### LA DIVINA PROVIDENCIA.

#### IV.

Al reconocer que el mal impera en el mundo, debemos tambien reconocer que impera en él muy justamente, y de este modo se concilia con el dogma de la Providencia su existencia como obra del hombre. El mal siguiendo la misma esposicion del ilustre Donoso Cortés, viene del hombre y está en él. Existe, pero con una existencia modal, accidental, y bajo este concepto es sinónimo de desorden, porque desde el momento que el entendimiento del hombre se separa del entendimiento Divino, y la voluntad humana se desvia de la voluntad Divina, esta separacion y este desviamiento engendran el primero el error y el segundo el mal, y el error y el mal solo reconocen su legitima filiacion en la prevaricacion humana. Dios que es el supremo bien por esencia, el bien absoluto, no puede poner en la criatura lo que no tiene, que es el mal, y si esto se realiza en el mundo es por el movimiento desarreglado de la voluntad del hombre que se separa del bien eterno é inmutable que es Dios. Si el mal fuera obra de Dios no podria la criatura merecer dejando de

crearle, ni seria libre dejando de escogerle.

Leemos en los libros biblicos que Dios todo lo creó, y despues de creado se complacia recreándose en la bondad de su obra, *et vidit quod esse bonum* (1). En este mismo sentido dice el Apóstol, que toda criatura de Dios es buena; y si el mal no entró, ni entrar pudo, en el plan Divino de la Creacion, no tieue en realidad naturaleza propia, ni existencia verdadera, sino considerándolo como una separacion y una disminucion del bien absoluto, á la manera que las tinieblas y el frio no tienen propia existencia, sino consideradas las primeras como una disminucion de la luz, y el segundo como una disminucion del calórico.

Si de estas consideraciones filosóficas en que se demuestra la impiedad de los que atribuyen á Dios todas las acciones de los hombres, aun las pecaminosas y punibles, y niegan la Providencia fundando su débil juicio en la aparente y efimera felicidad de los malos y desventura de los buenos, pasáramos á otras mas profundas consideraciones teológicas, su peso abrumaria á los negadores de la Providencia, quienes cesarian de continuar pidiendo cuenta á Dios de sus inescrutables misterios; porque quién es la débil criatura para entrar con arrogancia tanta en juicio con el Criador? *Oh! homo tu qui es qui respondeas Deo?* (2)... pero dos ejemplos tomados de las Sagradas letras nos servirán para terminar la refutacion que hemos emprendido.

Trasladaos, negadores de la Providencia, á los valles de Idumea, y fijad la vista en un sucio muladar donde

(1) Genes. c. 1. 4. 10. 12.

(2) San Pablo.

vereis tendido á un hombre cubierto de gusanos rascándose con un casco de teja sus innumerables y hediondas úlceras. Aquel hombre era un varon recto y temeroso de Dios, y sin embargo por inescrutable juicio Divino, de la cumbre de la felicidad, descendió hasta hundirse en la sima de todas las miserias: sus hijos le fueron arrebatados por la muerte: sus campos talados por enemigos, su cuerpo cubierto de llagas y devorado por atroces dolores.

Hé aquí dirán los negadores de la Providencia, la mas elocuente figura de lo que en el mundo pasa, y lo que justifica la desgracia del varon recto al par que la prosperidad del protervo. Hé aquí, os replicaremos, la figura mas brillante de la Providencia que negais, y en ese hombre reconoced el mas bello y perfecto modelo del defensor mas esforzado de la justicia y misericordia divinas. Oidle replicar á sus importunos y locuaces amigos y aun á su misma mujer, negadores todos tambien de la Providencia, desde aquella cátedra sublime, con la enseñanza mas alta á que puede alcanzar la sabiduria humana. En premio de tanta resignacion, de tanta santidad, aquel hombre purificado en la frágua de todos los dolores y tribulaciones recobró tambien por inescrutable misterio sus hijos, sus bienes y todas las cosas que antes le habian pertenecido, y para su mayor gloria mereció que el Señor al presentársele el Príncipe del abismo á darle cuenta de que habia recorrido toda la tierra sin encontrar un solo justo en toda ella, le dijese *acaso has considerado bien á mi siervo Job que no tiene semejante en la tierra?* (1). Hé aquí el triunfo de la Providencia, que si por un momento hiere con las tribulacio-

nes á los justos, es para probar su fortaleza y ceñirle despues la corona de la victoria.

Pero abandonad la Idumea y llegad hasta la Judea: allí encontrareis á la puerta del alcázar de un hombre opulento que vestia de púrpura y de finisimo lino, y daba cada dia espléndidos banquetes, un mendigo que postrado en el suelo y cubierto de llagas, pedia el infeliz con instancia las miajas que caian de aquella mesa, y se le negaban; mientras que se le acercaban los perros y le lamian sus úlceras. Hé aquí que muere aquel mendigo y es llevado por ángeles al seno de Abraham, y muere tambien el rico y fué sepultado en el abismo. Y en medio de los tormentos levanta el que fué opulento y feliz en el mundo su grito á Abraham, y le dice: Padre mio, compadécete de mi, y envia aquel mendigo para que humedezca la estremidad de su dedo en agua y refresque mi lengua, y Abraham le contesta: Hijo acuérdate que recibiste tus bienes en vida, y el mendigo solo recibió males; pues ahora él es aquí consolado y tú atormentado. *Filii recordare quia recepisti bona in vita tua...* (2) Y sabeis quien era aquel miserable mendigo, á quien reputaban victima de la providencia por sus desgracias y miserias?... Lázaro de Betania, aquel hombre Santísimo á á quien la divina boca de Jesús llamaba, *amicus noster*, y sus ojos divinos rindieron en su muerte ardientes lágrimas en señal de vehementísimo amor.

En esta interesante parábola del hombre feliz y del hombre desventurado, se nos revela que la verdadera felicidad existia en aquel mendigo, que el mundo reputaba desgraciado, y la

(1) Job. c. 1.

(2) S. Lucas 16, 25.

verdadera desgracia en aquel rico opulento que el mundo llamaba feliz.

Una de las señales mas claras de la predestinacion de los justos, son las tribulaciones que sufren en este mundo: toda su gloria consiste en abrazar la cruz de aquel VARON que sufrió todos los dolores y todas las tribulaciones, y Pablo, el insigne apóstol, al describirnos sus trabajos y padecimientos inauditos, esclama arrebatado de gozo: toda mi gloria consiste en la cruz de Jesucristo *Absit mihi gloriari nisi in cruce Domini nostri*. Este es el lenguaje de todos los Santos, de todos los justos y de todos los verdaderos discípulos de Cristo. Este Divino Maestro no vino á predicar la felicidad terrena, ni á prometer los goces mundanos: un Cielo y una eternidad fué toda su predicacion y toda su promesa.

No lo dudeis, la tribulacion que sufre el justo es como el crisol en que se purifica el oro, es la escala que le conduce á la cima de las perfecciones. Sin la tribulacion, el malo jamás se desvia de sus torpes caminos, el justo desfallece en su senda, y su alma se adormece en una languidez que pronto se torna en desvio y alejamiento de Dios. Y vosotros, detractores de la Providencia, si alguna vez habeis levantado vuestro espíritu al Cielo, recordad que ha sido en los días amargos de la tribulacion; y ya tendreis explicado por vuestra propia esperiencia todo el dogma de la Providencia con sus inefables misterios y sus dulcísimas consolaciones.

Y no os fieis de la aparente ventura de los malos, aun no ha llegado la hora de su juicio, dejad que la cizaña y el trigo crezcan juntos hasta la siega, nos dice Jesucristo.—Si la Providencia Divina no ha fulminado aun su castigo no os apresureis á pronunciar vuestros

juicios, porque si Dios retarda el suyo, es porque no queriendo en sus entrañas de misericordia que el pecador muera á la vida de la gracia, sino que se arrepienta y viva, aplaza siempre el rayo de su indignacion, esperando que un Saulo se convierta en vaso de eleccion, y que un Agustino, disoluto y maniqueo, se convierta en el Santo y sabio Obispo de Hipona. Mas al punto que las inspiraciones de la gracia encuentran para siempre cerrados los oídos del pecador, é inaccesible su corazón al llamamiento divino, entónces el Dios airado y severo en el día de su visitacion verterá sobre su cabeza la copa de su justicia inexorable.

No confiéis en la ventura del pecador: esperad un momento.... y habrá sido disipado por el viento cual polvo de baldios: esperad un momento.... y habrá desaparecido de la haz de la tierra: *ad huc pusillum et non erit peccator*.

J. R. O.

Conforme estaba anunciado, el domingo último S. E. Ilma. el Sr. Obispo administró el Sacramento de la Confirmacion en la Iglesia de San Agustín. Los confirmados, entre niños y niñas, fueron 120; habiendo sido padrinos en el referido acto D. Miguel Caymaris y su señora.

Del pueblo de San Cristóbal nos envía un amigo nuestro la siguiente reseña, que con gusto publicamos.

«Con no ménos entusiasmo y regocijo que los años anteriores, se ha celebrado este año, la festividad de nuestro santo Patrón, el ilustre y distinguido mártir San Cristóbal.

Con todo el ornato, esplendor y sun-

tuosidad que esperarse pueden, de un reducido pueblo, se solemnizó nuestra anual fiesta, cantándose en su vigilia solemnes completas.

Nada dejaron que desear por su parte tanto el zelo de los ministros del Señor, como la piedad de los fieles, para contribuir á festejar con el mayor lucimiento al Santo Cananeo. Muchas fueron las personas de todas condiciones que se acercaron á la sagrada mesa, para alimentar y confortar su alma, con el Pan de los ángeles. La misa mayor, fué muy concurrida; la celebró el anciano y virtuoso sacerdote Rdo. D. Sebastian Lozano, asistido de sus correspondientes ministros, cosa que rara vez tiene lugar en poblaciones como ésta, atendida la escasez de personal que no lo permite. En el ofertorio, publicó las insignes glorias del portador de Cristo, el M. I. Sr. D. Roque Coll, Canónigo Magistral y Secretario del Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo, quien demostró con fácil palabra y viva expresion, que la gracia de Dios triunfó de Cristóbal, y una vez vencido supo éste corresponder á la misma gracia alcanzando en su vida abundancia de clarísimas y numerosas victorias, sirviendo además de optísimo medio para la conversion y salvacion de innumerables infieles. Tomó por tema de su elocuente discurso, aquellas hermosas y oportunas palabras del Apóstol, «*gratia Dei, sum id quod sum.*»

Las vísperas y procesion que se verificaron por la tarde no desdijeron de los actos precedentes. La asistencia de la banda de música, que con gran acierto y ajuste dirige el inteligente joven, Sr. Jaime Casali, sirvió para amenizar y dar mayor importancia á estas religiosas funciones. Dióse fin á estos solemnes cultos con el inspirado cántico del Te Deum,, y con la adoracion

de una sagrada reliquia del Santo titular.

Al terminar esta corta reseña, me siento en el grato deber, de dar un voto de gracias á Dios, por dignarse mantener en vida y vigor entre estos habitantes, á pesar de las asechanzas de los enemigos, aquella misma fe, por la cual S. Cristóbal sufrió tantas penalidades, no dudando un momento de derramar su sangre en defensa de la misma. Felicitamos igualmente al Rdo. Sr. Rector, quien le cabe el honor de estar al frente de una Parroquia, en la que florecen toda clase de virtudes cristianas, y para su cultivo no perdona dicho Sr. medio ni sacrificio que pueda ceder en bien espiritual de su feligreses.

A. M. D. G.

El Rdo. Sr. D. Domingo Capó Pbro, ha sido definitivamente nombrado por el M. I. Ayuntamiento, Capellan del Cementerio. Felicitamos cordialmente al agraciado.

Muy solemne fué la funcion que la congregacion de San Luis, dedicó á Su Santo tutelar el pasado domingo en la iglesia de S. Agustin. A las siete y media hubo misa de Comunión, en la que un gran número de sócios se acercaron á la sagrada Mesa. A las diez tuvo lugar la Misa mayor, cantada por el coro de la Escolania de la Inmaculada. Fué celebrante el M. I. Sr. Arcediano Director espiritual de la indicada Asociacion. El sermón corrió á cargo del Rdo. D. Gabriel Leon Pbro. quien hizo un bello panegirico del Santo, presentándole como perfecto modelo para la juventud, principalmente para con la que milita bajo sus

banderas, formando parte de las asociaciones que lo tienen por Tutelar.

La solemne Novena que venia celebrándose en honor del mismo Santo, ayer noche terminó en la misma iglesia de S. Agustín. Asistió á estas funciones un notable número de sócios y regular concurso de otras personas.

Conforme se habia anunciado, el domingo último se celebró en los salones del *Círculo de Obreros* la Junta extraordinaria, dirigiendo en ella la palabra á los sócios, el M. I. Sr. Doctoral, Consiliario del expresado centro. Terminado el discurso dióse cuenta del estado general de la Sociedad por el Sr. Secretario de la misma, resultando aquel ser bastante satisfactorio.

---

**Ultimas noticias segun los telegramas publicados por varios periódicos.**

El cólera se ha declarado en la Calabria habiéndolo importado un marinero de Catania, los vecinos huyen despavoridos pues mueren un sesenta por ciento todos los dias. Reina gran pánico en Italia.

La policia ha disuelto en Málaga á todos los grupos sospechosos.

Continúan cerrados todos los establecimientos de vinos á causa de los consumos.

Se han declarado sucias todas las procedencias de Catania.

El cólera hace grandes estragos en la Calabria.

La Sobranje ha elegido á Maximiliano príncipe de Coburgo para el trono de Bulgaria.

El Gobierno francés ha destituido á los alcaldes que cumplieron al conde de París. (Y viva la Libertad.)

El gobierno ha admitido la dimision del capitán general de la isla de Cuba Sr. Calleja.

En Catania el dia 9 hubo solamente veinte y cuatro defunciones á consecuencia del cólera.

En Aleira ha tenido lugar un motin á consecuencia de los consumos.

Es inexacto que haya aparecido ninguna partida armada en Cataluña.

Se niega que en Cádiz y en Medina Sidonia hayan aparecido algunos síntomas de enfermedad sospechosa.

Se cree que la Francia aplazará el ensayo de movilizacion del ejército que venia preparándose.

Las últimas noticias de Rusia son contrarias al reconocimiento de la eleccion del príncipe de Coburgo para el trono de Bulgaria, suponiendo que las demás potencias europeas no tomaran parte seriamente en semejante eleccion.

---

**ANUNCIOS.**

**EL OBRERO CATÓLICO.**

REVISTA SEMANAL,

ESCRITA POR Y PARA LA CLASE OBRERA.

—(Con licencia.)—

Esta revista, que entrará en el año quinto de su publicacion á partir de 1.º de julio, ó ántes, si las circunstancias lo permiten, se publica en pliegos de 8 á 16 páginas, segun sea el número de suscripciones anotadas en 15 de junio, en cuarto prolongado y excelente papel agarbanzado, y cuesta 20 reales al año pagados anticipadamente; siendo de desear que los que pudieran suscribirse lo hagan ántes del dicho 15 de junio, para que con más acierto se pueda concertar la tirada con las mejores condiciones posibles para el suscriptor.

Por corresponsal cuesta 22 reales, y pueden ser corresponsales todos los que quieran trabajar para adquirir suscripciones, por cada diez de las cuales se dará la onzena gratis.

Corresponsal en Barcelona: D. Miguel Casals, Pino, 5, Librería.

**Redaccion y administracion:**

*Calle de San Antonio, Lérida, 3.*

---

Ciudadela, Imprenta de S. Fábregues.—1887.